

4
Plan A.

Documents sobre Violencia
liberal.

PROYECTO "A"

P R O Y E C T O

El esquema que va a ~~leerse~~ enseguida, requiere una previa explicación:

Al tratar de cumplir el encargo, que se nos hizo de elaborar un plan - que sirviese de base de discusión y estudio, en primer término, y constituyese luego el marco de nuestra actividad política, tropezábamos - con un primer problema: el de la tremenda responsabilidad que implica un error de cálculo en quiénes están comprometidos en una actividad - clandestina. Algunas experiencias recientes nos recordaban cuánta es - la predisposición de nuestra gente a ilusionarse sobre vagas informa - ciones y promesas y con cuánta facilidad se alteran, por simple fervor, los hechos y los datos. Así fué posible que de la noche a la mañana se desvaneciesen planes y organizaciones que parecían estar proyectados en hechos reales. Con la consiguiente pérdida de efectivos, de entusiasmo y de confianza.

Para evitar la repetición de estos fracasos, consideramos, pues, indispensable hacer una crítica rigurosa y deliberadamente pesimista a todos y cada uno de los factores de nuestra situación. Sabemos que en algunos de ellos exageramos sin signo negativo; pero consideramos preferible partir de cero en nuestros cálculos que hacer una incógnita, de una cifra X, la base de nuestros proyectos. Si partiendo de cero, logramos elaborar - un plan de acción que tenga probabilidades de éxito, todas las incógnitas podrán irse cambiando en signo positivos.-

Consideramos, por ejemplo, la posible participación del capitalismo liberal en la financiación de nuestros planes. Sobre el papel y mientras no exista una organización que con sus actos demuestre su vigor y sus posibilidades de triunfo nosotros la descartamos. Sin duda, es una exageración pues aún en el período de organización será posible encontrar algún apoyo económico en ese sector. Pero en el período inicial conviene no hacerse - ilusiones al respecto y todos debemos decirnos que la ayuda económica vendrá como resultado de nuestros actos.- Otro tanto podría decirse respecto a la ayuda internacional. Esta no puede producirse mientras no exista en Colombia una organización suficientemente seria para solicitar, recibir o negociar esa ayuda, por grandes que sean las simpatías que la causa liberal haya despertado en ciertos países. Únicamente la puesta en marcha de nuestro plan, del plan que se convenga definitivamente, creará las condiciones indispensables para que la cooperación internacional se produzca.-

O B J E T I V O S

Devolver sus derechos a las mayorías nacionales
y reconstruir la organización democrática de la
REPUBLICA.

O B S T A C U L O S

Contra esta aspiración se opone el poder Público
actuando en la siguiente forma:

Contra los movimientos populares y la acción conspirativa, movilizar el - Ejército y la Policía, cuyos efectivos y cuadros de mando han sido consti - tuídos poco a poco con un criterio exclusivamente político. Por lo demás y en lo que atañe principalmente al Ejército, se ha venido ejerciendo una labor desmoralizadora creando para la Oficialidad privilegios económicos y oportunidades para delinquir -contrabando- que lo hacen cada vez más so - lidario con el Régimen.

Carlos Lleras Restrepo
Gral. Benigno
" " " "

Salvador Pérez Hoyos
Gral. Contreras

Contra la oposición de la clase media, actúan los funcionarios públicos con jurisdicción y mando, negando y ofreciéndoles puestos públicos según las conveniencias políticas. Es una forma de terrorismo económico que paraliza extensos sectores de opinión urbana.

Contra la oposición del capitalista se emplean, alternativamente, las amenazas del peligro comunista y los halagos de una política que tiene entre los más autorizados representantes del capitalismo criollo a sus ejecutores en el Gabinete Ministerial. Los diferentes instrumentos del control económico usados por el Gobierno, se han puesto también en acción contra una posible oposición del capitalismo liberal; arancel aduanero, cupos básicos, cambio múltiple, etc. etc.-

La administración de justicia, por otra parte, convertida también en instrumento de opresión política, descarga todo su peso sobre la oposición al régimen y garantiza la impunidad de los delincuentes políticos y comunes que auxilian al conservatismo en su política de terrorismo.

El clero aporta su poder espiritual para consolidar las fuerzas afectas al régimen y aplicar la oposición, esa otra forma de terrorismo espiritual o de conciencia.

FACTORES NEUTROS ADVERSOS

Hay otra serie de factores -que acaso se puedan llamar neutros- que constituyen otros tantos focos de oposición o de retardamiento de la aspiración popular mayoritaria. Citaremos en primer término a los liberales disidentes que tan apropiadamente han sido llamados "lentejistas". Es este un factor -que desmoraliza al partido y le ofrece un permanente ejemplo de corrupción bien retribuido. Viene luego ciertos prohombres liberales que, estando desde luego en desacuerdo con la dictadura, creen que es mejor pactar con ella que combatirla. Aún en el caso de que profesen estas ideas de buena fé, son perjudiciales para el liberalismo, pues de la dictadura pactada no podrán derivarse males menores que los actuales y sin mayores porque con ella hipotecaríamos nuestro derecho y comprometeríamos nuestra dignidad.

Párrafo aparte merece la dirección liberal nacional. Es fácilmente inteligible el hecho de que una dirección oficial, que quebra a la luz del día y, en cierto modo, por benevolencia de la dictadura, no puede dirigir una acción clandestina de resistencia sin ser disuelta en pocas horas y reducidos a prisión sus miembros. No se puede, en consecuencia, criticar a la dirección nacional liberal de que no tenga una política conspirativa. Pero es indudable que no cuenta con el ámbito popular del partido con el prestigio que necesitaría para conducir cualquiera otra clase posible de política. Es la situación crea un clima adverso para cualquier movimiento independiente, pues ante unos puede aparecer como insurgente con respecto a la dirección nacional y ante otros como apéndice de una dirección de la que se desconfía. En ambos casos, pérdida neta de entusiasmo, diligencia y cooperación.

Finalmente, tenemos que considerar algunos aspectos del propio carácter nacional:

Después de 43 años de paz, el pueblo colombiano ha sido sometido a la más intensa sangría que sufriera en ninguna época de su historia. No es posible obtener que traten de presentarse como auténticos respecto a los muertos políticos hechos en Colombia en los últimos cuatro años. Hay quienes suben la cifra a 50.000 y quienes la rebajan hasta 25.000; pero sí parece que entre esos dos extremos se halla la tremenda verdad, en todo caso, lo cierto es que la violencia conservadora ha producido en algo más de cuatro años más bajas que las producidas en una década por las guerras de Independencia, libradas en cinco naciones diferentes. El pueblo colombiano se había acostumbrado a las prácticas pacíficas de la política, se enorgullecía de América. Repentinamente, la ola de violencia que lo azota vino a demostrarle que no había tal diferencia y lo peor es que el edificio liberal bajo el cual se ampara, podía derrumbarse sin que se produjesen las reacciones vindicativas e implacables que se esperaban. De estos hechos provienen especialmente en los sectores suburbanos un sentimiento sofocado de vergüenza que luego se traduce en escepticismo y que en no pocos casos se emparenta también con la cobardía

Algo más: durante los 43 años de paz, los colombianos comenzaron a conocer cierta holgura económica, ciertos niveles de vida, ciertas rápidas - posibilidades de fortuna que cada día se hacen más numerosas para quienes - tiene la influencia política de sus manos. La corrupción administrativa nacida también con la violencia, ha puesto, por su parte, al alcance del hombre medio, muchas deshonestas posibilidades de gozar de la vida. Esta mayor holgura económica, estas numerosas oportunidades de goce, no son precisamente propicias para el cultivo y ejercicio de sentimientos desinteresados y peligros. Cuando se pregunta qué hizo el liberalismo de 1.900 por ejemplo, acaso no pudiera responder mejor que pensando en las cuentas correspondientes de sus Jefes de hoy y, en los que en su baúles guardaban los de hace cincuenta años.

En todo caso, lo cierto es que la convergencia de la violencia física y del interés económico han planteado a centenares de militares de ciudadanos que hoy no querrían nada mejor que vivir seguros de sus existencias y con oportunidades, rectas o nó, de mejoramiento económico.

Y como el colombiano nunca se ha distinguido por la capacidad de organización, ni por la discreción, ni por la disciplina, nos encontramos ante un material humano que, visto bajo estos aspectos ofrece acaso rendimiento en - una empresa que requiere tiempo acaso varios años - terquedad, ciega obediencia, impenetrable discreción, organización matemática y de cuyos frutos siempre será problemático hablar.

EL FACTOR INTERNACIONAL

El examen de este aspecto no podríamos ser más optimistas que en el de los anteriores. De los países americanos, el único que podría ejercer una influencia determinante en la política interna de Colombia, sería los Estados Unidos. Pero ya sabemos lo que ha sucedido a partir del 9 de abril; vagas acusaciones al comunismo internacional, cuidándose siempre de presentarlo en alguna asociación con el liberalismo colombiano; más vagas advertencias de - que no se darían empréstitos mientras no hubiese una situación política estable, y finalmente, como pago a la simbólica participación en la guerra de Corea, declaraciones oficiales públicas de que Colombia era una nación modelo. La simpatía de algunos sectores de prensa y de pequeños grupos liberales, no tienen mayor significación que la sentimental y no podría tomarse nunca como base de ninguna clase de cálculos.

La clara simpatía de los países del Caribe por la causa liberal, podría tener expresión en hechos? Lo consideramos dudoso por lo menos.

La situación política de los países del sur del continente hace inútil, i nó necia, cualquiera alucubración al respecto.-

Por lo demás, la actualidad mundial podrá traducirse en un desconsolador "Sálvese el que pueda".

PERSPECTIVAS GENERALES DEL LIBERALISMO

Tenemos, pues, que volver sobre nosotros mismos y analizar, en primer término, cuál es la situación interna de nuestro partido en relación con una empresa enderezada a derrocar la dictadura. Tratemos de calificar con cifras el aporte posible de los diferentes sectores.

CAPITALISTAS LIBERALES.- Tenemos ya suficiente experiencia para saber que la contribución económica de este sector no se obtendrá ya para ningún movimiento que pudiera calificarse de "subversivo".

ORGANIZACIONES SINDICALES.- Por razones que no es del caso ni sería fácil explicar, la beligerancia de los sindicatos - contra los gobiernos liberales que los fomentaban, ha desaparecido ante la dictadura que los destruye con el paralelismo o correspondiendo a sus directivas.

DIRECCION LIBERAL NACIONAL.- Por las razones atrás expuestas.

CAUDILLOS.- Asesinado Jorge Eliécer Gaitán y no obstante las circunstancias revolucionarias que dominan en el país desde hace tres años, no ha surgido el caudillo que pudiera con su prestigio y sus dotes especiales provocar una movilización general.

SENTIMIENTO POPULAR LIBERAL.- Parece intacto pero ahora no ha sido aprovechado en un plan nacional.

ACTUAL SITUACION INTERNA

A raíz del 9 de abril de 1.948 y del 9 de noviembre de 1.949 en todo el territorio nacional se produjeron, más o menos espontáneamente y en todo caso como reacción natural contra los abusos del régimen focos de resistencia. Tenemos que ver qué queda de ellos:

ANTIOQUIA.- La organización oficial del partido parece ser excelente.- Tiene buena financiación para fines tales como la revisión de las cédulas, asistencia de presos políticos, propaganda doctrinaria, etc. No se ven quiebras en sus disciplinas y los jefes tienen bien ganado prestigio. La prensa liberal es activa. En el norte, el occidente y el sur se presentaron focos de resistencia armada que pusieron en jaque durante meses a las fuerzas del Gobierno; pero hoy parecen liquidados. Creemos que en varias ciudades de Antioquia señaladamente Medellín, Puerto Berrio y Río Negro hay condiciones y elementos para importantes acciones dentro del plan que se estudiará luego.

ATLANTICO.- Invariable tradición mayoritaria del liberalismo; ha evitado a este departamento los excésos de la violencia conservadora. Pero esa misma tradición, al no dar mayor oportunidades de lucha, ha restado beligerancia al partido. De todas maneras, Barranquilla sería uno de los centros decisivos de cualquier movimiento.

BOLIVAR.- En el interior del departamento, se ha ejercido implacablemente la violencia oficial. Como reacción se quedaron focos de resistencia armada en la región de Montería y, al parecer y en más pequeña escala en Urabá. Hoy parecen liquidados o en todo caso inactivos. En el capitalismo liberal rural parece existir mejor espíritu bélico y mayor generosidad que en el resto del país. En lo urbano es peligroso que se presente un movimiento "lentejista" que desmoralice el partido.

BOYACA.- El escaso sentimiento doctrinario de la masa campesina, la predisposición al "gobiernismo" de la clase media y de la general pobreza de esta población, amén de haber sido una de las víctimas predilectas del terrorismo oficial hacen casi nula la posible participación de Boyacá en un movimiento liberador.

CHOCO.- Desconocemos la situación exacta.

CALDAS.- Otro de los departamentos claves en que se ejerció la violencia conservadora. Hay regiones totalmente aisladas por el bandalaje. La organización oficial del partido no puede actuar. Los propietarios rurales liberales o no pueden llegar a sus fincas o están bajo la amenaza de su destrucción, pero hay centros, como Pereira y Armenia, en que podrían realizarse planes de mayor importancia.

CAUCA.- Situación semejante a la de Boyacá. Hay sectores rurales, sin embargo que podrían movilizarse a pesar del castigo sufrido hasta ahora.

CUNDINAMARCA.- Con varios focos latentes de resistencia, con ciudades de enorme mayoría liberal y de cierta tradición revolucionaria, con la ciudad clave del país, con un nudo de vías de comunicación, férreas, aéreas y terrestres, tiene que ser uno de los escenarios principales de cualquier plan revolucionario. Ignoramos si en las organizaciones oficiales del partido en lo departamental podrían hallarse ambientes favorables para ese plan.

HUILA.- Acaso sea el único departamento donde el partido ha intentado ciertos procedimientos de resistencia pasiva: boicoteo a los licores de la renta, alejamiento de las Iglesias, huelga a los diezmos y limosnas, etc.etc. Esto revela la decisión, inteligencia, madurez política y cualidades dadas al coraje tradicional de la gente huilense, hacen especialmente digno de interés al liberalismo de ese departamento.

SANTANDER DEL NORTE.- Los contingentes activos, beligerantes del liberalismo parecen totalmente liquidados por la violencia oficial. Asesinados los unos, aislados en Venezuela los otros, refugiados algunos en los Llanos Orientales, las poblaciones que antes fueron de mayoría liberal están abandonadas, arrasadas, en poder de los conservadores.

SANTANDER DEL SUR.- También aquí encontramos diversos centros de interés para el plan general: Barrancabermeja, Bucaramanga, etc. etc. Parece que hay algunos elementos para la resistencia armada. Los jefes liberales gozan de prestigio y podrían movilizar varias guerrillas locales.

MAGDALENA.- No conocemos bien la situación de este Departamento. Habrá que estudiar la situación de la Zona Bahanera, en Valledupar y en la frontera con la Guajira.

NARIÑO.- Todas las circunstancias locales parecen favorecer al conservatismo.

TOLIMA.- Muy buen espíritu liberal. Focos numerosos aunque pequeños de resistencia, deberían ser uno de los puntos centrales del plan.

LLANOS ORIENTALES.- Por ser conocida la situación por todos no se detalla aquí. Hasta ahora no ha existido coordinación nacional entre los diversos focos de resistencia y cuando quiso establecerse fracasó. Los fondos departamentales del liberalismo no han sido puestos nunca al servicio de un plan común, nacional. Ni hay por el momento posibilidad de que así se hiciera. Tampoco existe concentración de armas liberales. Sí existen en nuestro poder 5.000 fusiles y un centenar de miles de armas cortas y blancas, esos efectivos están diseminados en todo el territorio nacional, sin fuentes de aprovisionamiento distintas a las que puede ingeniarle cada franco-tirador.

Frente a este partido prácticamente inerme, las fuerzas armadas del gobierno pueden calcularse en un mínimo de 60.000 hombres bien armados, con buenos cuarteles, con servicios de comunicación, sanidad, aprovisionamiento, etc.etc. Por otra parte, muy extensos sectores del conservatismo se hallan bien armados. En las ciudades y pueblos hay depósitos conservadores de armas y pertrechos. Y hay cuerpos civiles militarizados, con planes previamente establecidos, comandos etc. etc. Apenas hay para que hacer mención de que esas fuerzas armadas cuentan con aviación, cañones de grueso calibre y largo alcance, tanques, patrullas motorizadas, radiopatrullas, gases, etc. etc. El examen de esta situación general pueden profundizarse y detallarse hasta donde se quiera. Pero lo importante por ahora, es admitir que sus líneas generales son exactas, para llegar a unas primeras conclusiones a saber:

- 1a.- El golpe de Estado en sus lineamientos clásicos no es posible.-
- 2a.- La insurrección militar, dirigida y controlada por el liberalismo, no es posible.
- 3a.- La guerra civil, es decir, la lucha entre dos ejércitos más o menos similares, en fuerzas, no es posible.
- 4a.- La llegada de fuerzas y armas del exterior, no es posible.

ENTONCES QUE?

Lo único, pues, que tiene el liberalismo, en cantidades ilimitadas es tiempo. De él puede usar sin ninguna impaciencia, pero también sin ninguna tregua. Es su única riqueza y nuestro primer cuidado es no malbaratarla. - No podemos obrar a fecha fija ni para satisfacer ambiciones a corto plazo, ni para resolver situaciones personales urgentes. Si para perfeccionar nuestro plan de trabajo se necesitan seis meses, debemos presupuestarlos desde ahora sin desfallecimientos. Si para crear la organización que ejecute ese plan se necesitan dos años, debemos emplearlos sin espartarnos de tan largo plazo. Pues se trata nada menos que de sacar fuerzas de la nada y de derrotar a la fuerza con nada.

Como no es posible atacar de frente a la dictadura, como no existen ni el capital, ni las armas, ni los cuadros de mando, ni los servicios auxiliares indispensables para una guerra civil, como tampoco estamos dentro del ejército de Estado con éxito, como no podemos esperar que nuestras deficiencias sean compensadas por una ayuda externa, como la carencia de acción oficial del liberalismo ha desalentado los focos de resistencia espontáneos, tenemos que buscar un procedimiento nuevo, unas tácticas propias, una estrategia que corresponda a los hechos. Nada de lo cual es fácil, ni siquiera sobre el papel.

Pero parece que el simple sentido común, traza ya algunas líneas que pudieran guiarnos. Al menos dos líneas esenciales que serían:

1a.- Si carecemos de una fuerza que oponer a la que nos oprime, tenemos que desgastar esa fuerza.

2a.- Tenemos que crear todos y cada uno de los liberales de todas las edades y de ambos sexos, la conciencia de la resistencia.

Si estos dos objetivos se logran, no importa el tiempo que para ello se precise, se habrán modificado esencialmente las circunstancias. Y se habrán creado las indispensables para una segunda y más decisiva etapa del plan.

COMO DESCARTAR LAS FUERZAS DE LA DICTADURA

En su expresión más concreta, las fuerzas de la opresión son las armas, el tesoro público y la organización administrativa. Contra ellas tenemos que enderezar nuestra acción, en un frente móvil, clandestino, lo suficientemente disciplinado en cada uno de sus sectores para que se garantice la simultaneidad en sus movimientos, pero lo suficientemente autónomo en su conducta para que el fracaso de un sector no comprometa a los demás. Que será una de las características más difíciles de obtener como se verá luego.

Pero veamos en detalle, aunque solo sea por vía de ejemplo, cómo se logra el desgaste de la fuerza militar. En esta empresa habría que perseguir los siguientes objetivos:

- a).- Dispersión al máximo de las fuerzas, creando permanentemente la necesidad de destacar batallones, escuadras o simples patrullas a lugares distantes
 - b).- Sabotaje en las fábricas y almacenes de municiones.
 - c).- Sustracción o captura de armas y pertrechos en los lugares de pequeñas guarniciones, retenes, puestos de Policía, etc.etc.
 - d).- Sabotaje y propaganda en los cuarteles.
 - e).- Propaganda pero clandestina sobre todos los miembros de la oficialidad del ejército y la policía.-
 - f).- Falsas noticias que produzcan la movilización de fuerzas.
 - g).- Sabotaje en las bases aéreas, cuarteles de artillería, puestos de montaña, etc.etc.
 - h).- Sustracción o elaboración de uniformes del ejército y la policía con fines de desconcierto y planeamiento de acciones más directas.
- (Estos objetivos pueden ampliarse indefinidamente)

Veamos ahora el procedimiento para alcanzar esos objetivos:

Aquí como en todo nuestro plan, se obrará por medio de "equipos". Si no vamos a tener batallones o regimientos, vamos a tener "equipos", y "patrullas". En el caso concreto de la acción de desgaste de las fuerzas militares, esos equipos deberán formarse con reservista que están familiarizados con las costumbres del ejército y con policías cesantes. El conocimiento de los horarios de la vida militar y policial, de los cuarteles y talleres, es indispensable en este caso. Además, deberán seleccionarse estos reservistas, prefiriendo a los que tuvieron instrucción mecánica; artillería, armadores, mecánicos de aviación, ferroviarios, tanquistas, choferes, telegrafistas, etc. etc. Ninguno de los equipos para esta clase de acciones deberá contar con más de cinco miembros, ni estar ligados entre sí, como no sea por el "comando" especializado. De esta manera por ejemplo el equipo encargado del sabotaje en las bases aéreas no tiene conocimiento de la existencia del equipo destinado al ataque sorpresivo de retenes o pequeñas guarniciones, ni éste conocerá la existencia del equipo para saber que no está solo, sin que este conocimiento ponga en peligro la seguridad de los demás.

Dentro de un plan de esta especie, un centenar de hombres bastaría en Bogotá, por ejemplo, para ocasionar un tremendo desgaste de la guarnición de la capital, multiplicando sus gastos, desgastando sus efectivos, disminuyendo sus pertrechos, rompiendo la organización interna de los cuarteles, etc. etc. Y además por otra parte, el resto de los equipos de resistencia en su labor en otros frentes de lucha.

Todo esto se da aquí por vía de mero ejemplo. Al elaborarse el plan definitivo deberá analizarse minuciosamente cada uno de los objetivos y planearse con el mayor rigor el procedimiento a emplear en cada caso.

E En la resistencia rural parece admitirse que las guerrillas son indispensables. Es posible que así sea. Pero nosotros tenemos que considerar la cuestión de las guerrillas bajo aspectos muy diversos. Las guerrillas requieren en efecto, un capital de sostenimiento muy considerable. Hay que darles armas y municiones; hay que alimentarlas y vestir las; hay que establecer pequeños almacenes y refugios. Ya hemos visto que no nos hallamos en condiciones de hacer semejante cosa. Pero el "equipo" rural puede ser tan efectivo como una guerrilla, no obstante componerse de unas pocas unidades. Y puede ser uno de los instrumentos más eficaces en el desgaste de la fuerza que para la dictadura supone el tesoro público.

Supongamos, como ejemplo, la acción sistemática de estos equipos contra las comunicaciones. Un hombre solo puede cortar una línea telegráfica o telefónica. Dos hombres pueden penetrar en una oficina de telégrafos y sin más violencia, dañar los aparatos receptores y transmisores. Dos hombres pueden volar un puente, interrumpir una línea férrea, producir un derrumbe en una carretera. Una pareja de hombres puede interrumpir por una semana o un mes la fabricación de licores en la factoría departamental, o incendiar un depósito de licores. Si en cada departamento obran cien o doscientos hombres dentro de este plan, el gobierno se verá forzado a movilizar tropas de ejército y policía, equipos de obreros, investigadores etc. etc. Tendrá que enfrentarse a problemas de aprovisionamiento de reconstrucción, de nuevas dotaciones mecánicas. En una sola noche, la labor aislada de parejas de hombres, puede producir una vasta paralización de la administración pública y obligar al gobierno a agotar sus recursos de emergencia. Con un riesgo mínimo para quienes intervienen en la empresa y para la organización en la resistencia.

Las cosas hay que verlas un poco objetivamente. Supongamos, pues, que un día, el 23 de febrero de 1959, las líneas telegráficas y telefónicas de la república son cortadas en mil puntos diferentes. El gobierno tiene un perentorio aviso de que la resistencia existe, una resistencia móvil, sin frente continuo, sin un núcleo central que se pueda cercar. Y tiene que proceder inmediatamente al restablecimiento de las comunicaciones interrumpidas y a la vigilancia de las líneas, al menos en los puntos vecinos a aquellos en que produjeron los cortes. Son ya miles de hombres movilizados en ese frente fragmentado. Pero el 10. de marzo se produce un hecho nuevo: esta vez, en todo el territorio nacional, se

han volado cien, doscientos, trescientos puentes. La resistencia ha crecido. Esta vez la reparación de los daños puede exigir la movilización de diez mil obreros y una inversión de dos o tres millones de pesos. Los tres o cuatro miembros de cada equipo, se han reintegrado a su vida normal, sin dejar hue-llas de su acción, obligados por su comando a unas vacaciones forzosas. Y una semana más tarde, se interrumpe el trabajo de cinco, seis o diez fábricas de-
partamentales de licores. Esta frecuencia de hechos bastaría para cambiar ra-
calmente el espíritu del liberalismo. Entonces todos sabrían que la organiza-
ción de grupos independiente que, a su vez continuarían y ampliarían la obra
de desgaste. La acción individual adquiriría un sentido. A poco trecho la re-
sistencia sería general. Y el fracaso de un grupo nuevo, o de uno o de varios
de nuestros equipos no podrían ya afectarla.

EL PLAN GENERAL.

Si el principio de la lucha por equipos se acepta tenemos dos tareas pre-
vias que realizar:

- 1a.- Elaborar la estructura total de la organización.
- 2a.- Determinar exactamente los objetivos y procedimientos de cada uno de
los comandos especializados y de los equipos que funcionarían bajo ellos.

La primera de estas labores es particularmente difícil. Debemos procurar,
en efecto, que la organización sea un todo perfectamente coordinado y sincro-
nizado sin que ningún equipo conozca a su propio comando, y sin que el comando
conozca su directiva seccional, sin que ésta conozca el comité central sin
que éste finalmente, sepa con exactitud quienes o quién dirige la totalidad
del movimiento. Un sólo miembro puede admitirse entre cada uno de los diferen-
tes grados de la organización. No se nos ocultan las tremendas dificultades
que habrá que superar para llegar a esta organización. Pero alguna fórmula -
tiene que haber para ella. Y nosotros tenemos que encontrarla, si no olvidamos
que nuestro capital más cierto es el tiempo.

La segunda labor, aquella de determinar los objetivos de los comandos y
los equipos, es más difícil, pero deberá realizarse con el máximo de atención
para que cada uno de los objetivos señalados en el plan definitivo sea el de
mayor rendimiento y el de más segura realización a la vez.

PROYECTO DE ESQUEMA GENERAL

Para que sirva como planilla sobre la cual trabajaremos con más detenimien-
to, conocimiento o información, puede proveerse un esquema dentro de las si-
guientes líneas:

COMITE GENERAL.- Compuesto a lo sumo de tres miembros con facultades plenas
para desarrollar el plan que definitivamente se adopte. Est-
rá en relación directa y única con él.

COMITE DE COORDINACION.- Tampoco parece aconsejable que tenga más de cinco
miembros. Su misión principal consistirá en transmi-
tir a los COMITES DEPARTAMENTALES las instrucciones del COMITE GENERAL y vi-
gilar el exacto cumplimiento del plan en los departamentos, y con el

COMITE DE ASUNTOS GENERALES.- Encargado exclusivamente de las finanzas, las
relaciones exteriores y la propaganda.

EL COMITE DE COORDINACION.- Estará encargado de las comunicaciones y las cla-
ves del movimiento.-

LOS COMITES DEPARTAMENTALES.- Estarán encargados de la formación de los coma-
dos seccionales y de la vigilancia de estos pa-
ra la exacta realización del plan general.

LOS COMANDOS SECCIONALES.- A su vez, constituirán los "Equipos" y "patrullas"
de acción directa, y serán responsables de sus ac-
ciones.

SOBRE LOS EQUIPOS

Como se dijo ya, toda nuestra organización si se adopta el principio que nosotros preconizamos -reposará en la acción de los equipos y patrullas. Dentro de ellos -tienen cabido todos los sectores del liberalismo y en su formación habrá que atender con particular atención ~~la~~ actividad civil de cada uno de sus miembros. De la misma manera como precisarán obreros mecánicos para los "equipos" de sabotaje, se necesitarán ~~estudiantes universita-~~ rios para los equipos de propaganda, mujeres para los equipos de comunicación y asistencia, empleados públicos para los equipos de desgaste en la lucha contra la administración, ingenieros, en los equipos destinados a interrupción de administración o paralizar fábricas, talleres, etc. Se hacen estas anotaciones para que de una vez por todas se entienda que no basta el entusiasmo doctrinario ni el fervor revolucionario para ser un buen miembro de equipo; se necesitan también conocimientos técnicos adecuados a su función.

SOBRE LOS COMANDOS

En estos recaerá la responsabilidad de la adecuada formación de los equipos. Y tendrán a su cargo una labor básica, cuya importancia no podríamos subrayar suficientemente; el análisis estratégico que les corresponde. Una enorme labor de información ~~previa~~, los llevará finalmente a la elaboración de mapas y planes que permitan en cualquier momento la fácil y eficaz movilización de los "equipos" y "patrullas" sobre sus objetivos.

Supongamos un comando que tiene que realizar nuestro plan en una de las ciudades capitales del país. Con la suficiente anticipación, ese comando deberá reunir la más completa y detallada información posible sobre los siguientes puntos:

EJERCITO.- Efectivos humanos, armamento, cuarteles, horario de la vida en estos días, y horas pasadas por la tropa en el campo. Centinelas nocturnos. Depósitos de armas y uniformes. Características políticas de la tropa y la oficialidad.-

POLICIA.- Los mismos renglones. Además, sus distribuciones en la ciudad durante las horas del día y de la noche. Horas de relevo. Recorrido de las radio-patrullas. Estaciones de éstas, etc. etc.

OFICINAS PUBLICAS.- Ubicación de todas ellas. Guardia que tengan, estudio de los locales para su posible ataque.

Además, deberá hacerse un estudio completo de la ubicación y condiciones centrales y centralillas eléctricas, radiofusoras, garages oficiales y privados, bombas de gasolina, estaciones de ferrocarriles y tranvías, plaza de mercado, acueducto, fábrica de licores y municiones, depósito de armas de particulares, central telefónica, campos de aviación, depósitos de víveres y de gasolina, talleres, almacenes y bodegas oficiales, cinematógrafos y teatros, barrios obreros.

Y completará esta información con lo referente a la formación política de esa ciudad, de tal manera, que pueda, sobre cálculos fidedignos, establecer la proporción entre las fuerzas, su distribución por los barrios en la ciudad, etc. etc.

Los comandos rurales tendrán una labor más restringida pero que deberá ejecutarse con el mismo rigor y con no menos información. En estos casos deberán estudiarse particularmente aspectos como éstos:

Clase de carga que transita por las vías de comunicación de cada lugar, se trata de víveres, de combustible, de mercancía, de carga oficial?

Importancia de las líneas telefónicas y telegráficas; su corte podría aislar a fuerzas del Ejército y de la policía? Facilitaría la acción de los "equipos" en un lugar determinado? Aislaría a pueblos sobre los que se intentase una acción?

Estudio minucioso de las vías de comunicación para evaluar exactamente la conveniencia y eficacia de cortar una línea férrea, volar un puente etc.etc.

Ubicación de los grupos conservadores que ejercen violencia en los campos, ya sea como agentes oficiales del gobierno o como bandoleros más o menos a sueldo de las directivas políticas.

En cada pueblo deberán los comandos estudiar perfectamente la ubicación de cuarteles de policía y ejército, de las oficinas públicas, de la cárcel, el estanco, la escuela, etc. etc.

Los retenes de policía deberán cuidarse especialmente, sobre todo si existe la posibilidad de obtener armas de ellos por un golpe de sorpresa de muy pocos individuos.

SOBRE LAS GUERRILLAS

Cuando se haga la historia de estos años sombríos, una de las cosas de que podrá enorgullecerse el liberalismo es de la creación espontánea de guerrillas rurales en los Llanos, en Cundinamarca, en el Tolima, en los Santanderes, en Bolívar, en Antioquia, reaccionando virilmente contra la dictadura y están dando permanentes ejemplos de abnegación de desinterés y de heroísmo. Son varias ya las guerrillas que se han disuelto por no encontrar el apoyo sin el cual les es imposible subsistir. Y tenemos nosotros el problema de resolver si las que todavía subsisten deben liquidarse o si podemos darle la ayuda indispensable.

Dentro de nuestro plan, nosotros no hemos considerado posible la creación de guerrillas. Para que estas sean efectivas, deberían multiplicarse de tal manera que siquiera diez de ellas actuasen en cada departamento. Esto equivaldría a la formación de un ejército de veinticinco mil hombres. Y no creemos que está dentro de nuestras posibilidades, armar, vestir, alimentar, y atender medicamentos de estas guerrillas. Pero si estamos seguros de que una vez puesto en marcha el plan de desgaste y obtenidos los primeros éxitos, surgirían nuevas guerrillas espontáneamente, acaso ya un tanto modificadas en su formación y su técnica por el ejemplo de los "equipos" y "patrullas". Con esto sucederá lo mismo que con la ayuda financiera y el apoyo internacional; en cuanto se tenga plena prueba de que existe un movimiento organizado de resistencia que actúe permanentemente, comenzarán a fluir los auxilios económicos y la ayuda internacional adquirirá un carácter definido.

Pero si no consideramos posible, en esta etapa primera de nuestro plan, crear nuevas guerrillas, estimamos que es una necesidad estratégica -por una parte- y un deber liberar -por otra- apoyar hasta donde sea posible a las que actualmente existen y que han manifestado su voluntad de proseguir, la lucha.

Y si tampoco está a nuestro alcance prestarles todo el apoyo necesario para que subsistan en su forma actual, creemos que debería procederse inmediatamente a constituir con ellas los primeros "equipos" para los que constituirán un personal de primer orden: aguerridos, con experiencia del terreno y dispuestos a todo. Sería esta una manera de salvar el personal de las guerrillas, cada día más cercada por el gobierno y de aprovecharlo con el máximo de eficacia en el plan de liberación.

CONCLUSIONES

Como habrá podido apreciarse, estas notas están todavía muy lejos de constituir o siquiera presentar un plan. Hemos tratado tan sólo de sentar un principio de estrategia y de mostrar unos ejemplos de táctica, para que se decida si se acepta o se rechazan. En el primer caso, no vacilarémos en aconsejar nuevamente que empleo todo el tiempo que sea necesario para elaborar el plan definitivo. Es una empresa tan vasta y tan compleja que pretende crear en todo el territorio nacional focos de resistencia activa, no se podría arriesgar el éxito inicial de esta guerra de desgaste por adelantarse unas semanas o unos meses. Deseamos llamar también la atención hacia un aspecto del mayor interés de este

plan. Como pudo verse a través de los pocos ejemplos, se trata ante todo de una fuerza no contra personas sino contra cosas; contra cosas que determinen para la dictadura un enorme esfuerzo suplementario en dineros, en trabajo, en vigilancias, en movimiento de tropas, etc. etc. Dentro de este concepto de nuestra lucha, los objetivos tienen que ser buscados con la mayor minuciosidad, procurando que el desgaste del gobierno no insida demasiado sobre el bienestar general. No quiere decir esto, claro está, que en muchas ocasiones, la casi totalidad de ellas, la acción de la resistencia no-s afecte intereses particulares. No se puede pretender el derrocamiento de una dictadura - que ha ocasionado varias decenas de millares de muertos, sin que las gentes se sientan molestadas de vez en cuando.

Se observará, finalmente, que nuestro esquema sufre solo una primera etapa. No se ha hablado en efecto de toma del poder, ni de lo que deba hacerse con el poder. Se debe ello a la convicción que tenemos de que el desarrollo inteligente, constante y cada vez más activo y vigoroso de la guerra de desgaste, traerá profundas modificaciones en la situación política nacional. Y sólo sobre esas modificaciones, ya conocidas, podrá plantearse la segunda y definitiva etapa de la liberación; la toma del poder y el uso que de él deba hacerse. Si por el contrario los hechos demuestran que, nono somos capaces de organizar la primera etapa o que el país no responda a la resistencia, no hay para qué incurrir en la necesidad de haber programas de gobierno.

La resistencia, tal como la concebimos nosotros, tiene además la ventaja de no cerrar el camino a ninguna política que nuevas circunstancias hagan aconsejables, o que el propio éxito de la resistencia imponga a la dictadura.
